

*Parenti, Carlos Alberto; Fittipaldi, Gerardo;
Hernández, Néstor; Carballo, Carlos Gabriel*

Educación Física: Debates y tensiones de su campo académico. Los debates y tensiones relativos a la denominación del campo

**10mo Congreso Argentino de Educación Física y
Ciencias**

9 al 13 de septiembre de 2013

CITA SUGERIDA:

Parenti, C. A.; Fittipaldi, G.; Hernández, N.; Carballo, C. G. (2013) Educación Física: Debates y tensiones de su campo académico. Los debates y tensiones relativos a la denominación del campo [en línea]. 10mo Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 9 al 13 de septiembre de 2013, La Plata. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3337/ev.3337.pdf

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

Mesa de Trabajo D: Perspectivas teóricas y epistemológicas de la Educación Física.

Título: Educación Física: debates y tensiones de su campo académico. Los debates y tensiones relativos a la denominación del campo.

Autores:

Carlos Alberto Parenti, carlos.parenti@gamil.com

Gerardo Fittipaldi, gfittipaldi@yahoo.com

Néstor Hernández, nestorhernandez@yahoo.com.ar

Carlos Gabriel Carballo carballo.unlp@gmail.com

Institución: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Dpto. de Educación Física. AEIEF-IdIHCS/Conicet (FaHCE-UNLP)

Resumen:

El presente trabajo forma parte del proyecto de investigación *Educación Física: debates y tensiones de su campo académico* (11H646), desarrollado entre enero de 2012 y diciembre de 2013, dirigido por Carlos Carballo. A su vez, este proyecto es continuidad de otro denominado *Primer Diccionario Crítico de la Educación Física Académica en Argentina* (11H493), llevado a cabo entre enero de 2008 y diciembre de 2011, bajo la misma dirección.

El *Diccionario* permitió reconocer los términos más frecuentemente utilizados en el campo académico de la Educación Física (en ponencias y conferencias, artículos y capítulos de libros, investigaciones y tesis de posgrado), y con ellos identificar los elementos críticos que delinean ese campo.

El actual proyecto retoma esas cuestiones y organiza cinco zonas de debate:

- Los debates relativos a la denominación del campo (*Educación Física*).
- Las posiciones adoptadas en torno al *cuerpo*.
- Las definiciones en relación con el *movimiento*.
- Los problemas vinculados a los *contenidos de las prácticas* de enseñanza.
- Las cuestiones derivadas de los *sujetos* y los *ámbitos* de las prácticas.

Esta ponencia, en particular, aborda el tema sobre los intentos de incorporar nuevos términos en Educación Física, sus nuevas significaciones, actores y posicionamientos académicos, científicos y políticos en la conformación del campo. ¿Qué ocurre si el cuerpo deja de ser lo "sólido" en la educación física para convertirse en una mera interpretación o producto de la cultura? Si el

cuerpo es lo t3pico, el lugar que nos da un lugar, ¿Qu3 lugar nos da el cuerpo hoy?.

Palabras claves: Educaci3n F3sica, discursos, nuevas significaciones, cuerpo.

- **Los debates relativos a la denominaci3n del campo (*Educaci3n F3sica*).**

Una primera aproximaci3n al tema aqu3 abordado quedar3a formulado en torno a la cuesti3n de la identidad de la Educaci3n F3sica, cuesti3n que queda comprometida tanto en relaci3n con las pr3cticas corporales que actualmente se desarrollan en el campo, como en la interpretaci3n de la historia de la educaci3n f3sica y del trazado o recorte de una g3nesis y/o de aquello que formar3a parte de la historia de la misma.

En un caso como en el otro, se abre un debate sobre la identidad del campo disciplinar y del reconocimiento o no en esas pr3cticas o historias: ¿Qu3 pr3cticas son o pueden ser parte de una educaci3n f3sica? ¿Qu3 acontecimiento constituyen la historia de la educaci3n f3sica? ¿Hay *una* historia o hay *historias* de la educaci3n f3sica? ¿C3mo saber que lo que se est3 escribiendo atañe al tema educaci3n f3sica?

As3 como nuevas pr3cticas ponen en riesgo ciertas identidades acerca de la profesi3n y de la figura o funci3n del profesor de educaci3n f3sica, nuevas historias replantean c3mo ha sido pensada la disciplina y relativizan ciertas identidades que buscan en un origen esencial, 3nico y ajeno a las contingencias socio-hist3ricas, la garant3a de cierta continuidad para sortear ciertas crisis de legitimidad de la misma, pero que no hacen m3s que agudizarlas.

De todos modos, es necesario comprender la historia no solo como una actividad acad3mica dedicada a dilucidar o *descubrir* un pasado que estaba oculto esperando ser simplemente puesto al descubierto, sino tambi3n como una actividad o pr3ctica epistemol3gica y pol3tica que al recoger discursos y sucesos del pasado y ubicarlos en una determinada interpretaci3n trazando un recorte-construcci3n de su identidad, no escapa a ciertos presupuestos o presuposiciones del marco de la investigaci3n y, por tanto *recubre* o *encubre* otras posibilidades de an3lisis. No es posible as3 pretender una intervenci3n neutra a la hora de contar o escribir una historia, seleccionar una masa de documentos, ordenarlos de acuerdo con un determinado esquema explicativo; la valoraci3n de lo que es una fuente documental v3lida, un discurso atendible o pertinente, y de actos o acontecimiento que merecen ser contados, no se da *de por s3* por m3s fundamentado que se presente el trabajo; obedece a un posicionamiento expl3cito o impl3cito del historiador, a un conjunto de supuestos que contienen cierto grado de arbitrariedad y que llevan en el interior

de la historia así elaborada las clausuras de otras posibilidades o alternativas interpretativas.

Ahora bien, como se enunciaba en el título, el modo en que son usados ciertos términos que tienen por función la denominación del campo disciplinar remite a esta cuestión de la IDENTIDAD. Sin embargo no siempre estos términos son objeto de debates o de cuestionamientos. Es posible identificar dos grandes actitudes al respecto. Por un lado, tendríamos trabajos y autores que se proponen en forma explícita y directa enfrentar o resolver el problema de la designación del campo. Por otra parte, están los trabajos que sin ocuparse del tema, aceptan algo así como una *designación débil* de la disciplina; estarían aquí todos esos trabajos que sostendrían que la educación física es una simple práctica social, escolar, no muy diferentes de cualquier otra, sin ninguna especificidad última o primera y que, por lo tanto, habría que renunciar a esta problemática de la designación o de la identidad, o que incluso se trataría de una falsa problemática.

A continuación se expondrán algunos ejemplos de estas dos grandes actitudes.

Alfredo Furlán parece ubicarse en la primera posición mencionada. Es consciente de que el tema de la identidad está atravesado por cuestiones históricas y actuales. En el 2º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, decía: “Ustedes saben que la IDENTIDAD, en gran medida, depende del reconocimiento que los otros nos dan”. Nuestra identidad está en duda dentro del sistema escolar, en términos de *no saber* o sólo de un saber práctico en el sentido lato; ocurre también que los espacios territoriales son más amplios y por lo tanto parecen diluir el contenido de la Educación Física; el aula escolar con paredes y límites espaciales concretos es el “templo del saber y del conocimiento”.

Mucho antes y en un contexto histórico y social diferente, Amavet (1957: 25) nos dice, “Si nuestra conversación gira constantemente alrededor del record, reglamentos, historia de tal o cual héroe de las canchas, no debemos quejarnos si las personas preparadas nos ponen en la categoría de gente de espaldas anchas y mentes débiles”. En esta observación opera la crítica a una forma socialmente aceptada y sin rigor argumentativo para definir nuestra IDENTIDAD. Ante esta constatación, en la primea parte del cuaderno N°1 (publicación interna de la FaCHE), sostiene justamente que el primer planteo a resolver es el de la IDENTIDAD. Para dar cuenta de la IDENTIDAD, dice que “Educación Física es ante todo Educación y por lo tanto debe dejar enseñanzas para toda la vida”. Al recordar este enunciado amavetiano en un contexto actual donde la educación física integra las asignaturas curriculares del Sistema Educativo en todos los niveles de enseñanza, debemos interrogarnos si

nuestra IDENTIDAD, en tanto educación, no vuelve a presentar tensiones que pretenden negar, de un modo mucho más sutil, del campo histórico cultural, dentro del cual se encuentra el conocimiento que aportan las ciencias biológicas y naturales, repitiendo de algún modo la tradición positivista que siempre clausura el debate sea en una dirección biológica o en una visión de la sociedad o de la cultura que no admite otras interpretaciones.

Romero Brest (1911) en su libro “Pedagogía de la Educación Física”, propone un tratamiento del tema de la IDENTIDAD afirmando que: “determinar con precisión el objeto de la Educación Física es asunto sumamente complejo y sin embargo de grande importancia doctrinaria (...) nace la necesidad de fijar bien el valor de la Educación Física, determinar sus alcances y de aclarar el concepto, llevando de este modo el acuerdo, en lo posible, entre la doctrinas y teorías más diversas que de ella corren vulgarmente (...) del punto de vista del individuos, en los procesos fisiológicos esencialmente, en donde deben buscarse los términos que expliquen y que determinen el objeto y los medios de acción de esta disciplina. La Educación Física ha de proponerse *el perfeccionamiento físico* ya se trate de lo intelectual o de lo físico (...) desarrollar las aptitudes esencialmente físicas y llevarlas a su mayor potencia, modificación del individuo orgánico bajo este triple aspecto, física, moral y social (...) y se prolonga indefinidamente en las razas”.

La inquietud moralizadora o de sanción moral, parece sostener que la anarquía sobre el cuerpo orgánico y su inactividad se correlacionan de forma directa con la anarquía del cuerpo social. El *perfeccionamiento físico* es sostenido por el discurso darwinista de la “lucha por la vida”; los obstáculos en el desarrollo del cuerpo (físico) serán también obstáculos para el desarrollo de la inteligencia y la moral. La Educación Física, básicamente la gimnasia como rama de la educación, es la que corrige y disciplina, la postura del cuerpo y la rectitud se traducen en la racionalización de normas de convivencia y vigilancia.

Otra posible búsqueda de la IDENTIDAD de la Educación Física estaría dada en dilucidar si es ciencia o no. De tal forma que al ser ciencia tendría un estatus académico indubitable, por lo tanto alcanzando un estado de saber sabio que no se cuestionaría su razón de formar parte en la asignación de subsidios para el desarrollo de investigaciones, promover las discusiones necesarias en el campo sobre los nuevos discursos y prácticas que se debaten en Jornadas, Congresos, Foros, etc., que posibilitan la reflexión y revisión de la construcción disciplinar.

La interpretación polifacética del término o de la disciplina Educación Física, permite cuestionarnos si es actividad física, cultura física o corporal, o ejercicio físico.

En la investigación que realizamos con el título de *Primer Diccionario Crítico de la Educación Física Académica en Argentina*, hemos identificado alrededor de setenta denominaciones o entradas posibles que fueron mutando con las formas de propuestas de *nuevas prácticas*. Pareciera entonces que este término podría convertirse en una nueva IDENTIDAD de la Educación Física.

¿Seguiremos buscando nuestra identidad?

Las posiciones adoptadas en torno al *cuerpo*.

Como se expresara más arriba, nuestra identidad es, entre otros motivos, producto de la interpretación o concepción que vamos a darle a “el cuerpo”. “Hablar del cuerpo en las sociedades occidentales contemporáneas significa referirse al saber antomo-fisiológico en el que se apoyan las sociedades modernas (Le Breton 1990:83). Los fisiólogos franceses Tissie, Demyen, Lagrange, el italiano Mosso, fueron los que establecieron una relación dependiente entre actividad física y fisiología. Es a partir de estos discursos donde se puede establecer un origen de la Educación Física escolar que, al ser los inicialmente constitutivos de la práctica, han construido un determinado relato sobre “el cuerpo”.

También la presencia del Estado a través del discurso médico higienista construyó un alegato disciplinador, normativo, moral como regulador de la lucha entre lo “normal y anormal, lo insano, lo inmoral”. El higienismo se convierte progresivamente en una acción inquisitiva y fiscalizadora.

Si bien nuestro origen disciplinar estuvo al amparo del apoyo científico de la medicina, no por ello dejó de “construir cuerpos”; las diferenciaciones entre “pene” y “vagina”, se transformaron de modo directo en un discurso dicotómico sobre sexos fuertes y débiles, viriles y tiernos, valientes y sumisos, y otras tantas valoraciones opuestas, todas en el orden moral y ético.

Así podemos decir que si bien hoy sostenemos que el cuerpo es más que el organismo, que no se reduce a éste, ya entonces, en los orígenes de la educación física escolar, también existían estas diferencias, pues lo orgánico construía masculinidades y femineidades en el campo social; roles de vida pública para el hombre y privada para la mujer, a quién se le asignaba el deber de guardiana de la raza. Retomando la tesis de Foucault “el cuerpo fue siempre objeto y blanco de poder”, en toda sociedad y en todo tiempo. Por lo que, agregamos nosotros lo orgánico y lo corporal resultan inseparables y solidarios de un saber-poder de la época.

En continuidad con la postura organicista y moral del cuerpo, Szabón J. (1996:65) nos advierte, tomando palabras de Saussure, que “Otras ciencias operan sobre objetos *dados de antemano*, a los que se los puede considerar

desde diferentes puntos de vista (...) lejos de que el objeto precede al punto de vista, se diría que el punto de vista es el que crea el objeto". Vale decir el objeto de las ciencias naturales es el cuerpo orgánico que precede al análisis científico, es independiente y ya contiene elementos socioculturales; en tanto el objeto de las ciencias sociales es el cuerpo configurado por la cultura, realidad a partir de lo construido, significado y posible de ser investigado como objeto/sujeto histórico, social y político.

Hoy el cuerpo sigue siendo tema de encuentros y desencuentros entre los profesionales de la Educación Física; por un lado están los que sostienen de un modo explícito o soterrado las concepciones de un cuerpo neutral u orgánico que se establece a partir del producto de las ciencias biológicas y/o naturales, encuadrado por los estándares fisiológicos y/o biomecánicos; por otro, se lo comprende como el necesario soporte orgánico que posibilita un "cuerpo" en constante construcción cultural.

Bibliografía:

- ✓ Amavet Alejandro J. (1957) "Apuntes para una Introducción al estudio de la Educación Física", talleres Gráficos de la Compañía Impresora Argentina, S. A. Buenos Aires
- ✓ Furlán Alfredo (1995) en Actas del 2º Congreso de Educación Física y Ciencia. Dpto. de Educación Física, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación UNLP.
- ✓ Le Bretón D. (1990) "Antropología del cuerpo y la modernidad". Nueva Visión. Buenos Aires.
- ✓ Romero Brest (1911) "Pedagogía de la Educación Física". Editores: Cabaut y Cia. Buenos Aires.
- ✓ Sazbón José (1996) "Saussure y los Fundamentos de la Lingüística". Nueva Visión. Buenos Aires